

S. N. / R. 57
LA ALQUITARA



SEMINARIO INDEPENDIENTE

Termina su destilación los sábados e inmediatamente ofrece sus productos al público
DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Plaza Retiro, 21

No se admiten suscripciones
Se compra y no se vende
Toda la correspondencia a nombre del FUNDADOR, PROPIETARIO Y DIRECTOR.
Germán Martínez Mendoza

Núm. suelto: 5 cénts.

Núm. atrasado: 15 cénts.

GRAN LICEO

En vista de que la función anunciada para el lunes tuvo que suspenderse por ausencia del protagonista de las obras y enterados de que este actor no hace ningún papel sin antes haberlo estudiado y machacado, hemos decidido retirarlo para siempre del cartel así como a la señorita P. Castello convencidos de que han de ir de fracaso en fracaso.

Como los intereses de la Empresa se hallan comprometidísimos debido a las pésimas condiciones de la mayor parte de los artistas de la Compañía el maestro Director y Concertador (aun cuando en esto de dirigir y concertar no Toca Pito) se halla dispuesto a complacer al respetable público y haciendo un esfuerzo, dará una serie de funciones haciendo su debut el próximo lunes poniendo en escena sus dos obras favoritas.

El Alcalde de Mostoles
Y
El Alcalde de Zalamea

terminando la representación con la magnífica comedia

EL ABOLENGO

Esta empresa espera que debido al gran programa que ofrece al público todos acudireis a presenciar el gran espectáculo
Precios ECONOMICOS.

Nota: Por si el debut del nuevo artista (aun que no es de esperar) fuera un fracaso, la Compañía prepara el colosal debut de la inconmensurable y eminente soprano dramática Diegueta B. Navarrini, poniendo en escena la ópera

GIOCONDA

y el drama

O LOCURA O SANTIDAD

En defensa del tercer distrito

«La Voz de Menorca» en su número del día 23 y con el título de *Como se hacen las elecciones* inserta un artículo que dice copiar del «País».

No dudamos que el «El País» haya escrito lo que dice «La Voz» ¿pero quién, se lo ha dicho al periódico republicano de Madrid? es indiscutible que o es algún redactor del diario de la calle Nueva, o alguno de sus inspiradores y bueno es señores de «La Voz» que vosotros *mintais*, eso; *mintais* descaradamente, pues a ello nos teneis acostumbrados y por lo mismo ya nadie os hace caso y afuer de buenos republicanos no os hemos de permitir que engañeis a periódicos serios.

Dice por vuestra boca «El País» El Señor Sanchez Guerra anuló las elecciones en un solo distrito de Mahón porque habían triunfado los republicanos; y es precisamente todo lo contrario, los verdaderos republicanos, los de verdadera cepa apoyaron a D. German Martínez Mendoza como republicano de abolengo, pues en ese concepto lo tenían y lo tienen y por eso están dispuestos a votarle en las próximas elecciones.

De modo que es completamente falso el que en el distrito tercero se hayan anulado las elecciones municipales últimamente verificadas porque han triunfado los republicanos.

Quien quedó derrotado fué el candidato que los verdaderos republicanos apoyaban y precisamente los que mas trabajaron para su derrota apelando a todos los malas artes fueron esos que enfáticamente se llaman republicanos, a quienes todos conocemos y sabemos que son tráfugas que proceden de todos los partidos desde el anarquista al carlista y cuya dignidad política deja mucho que desear.

No, señores de «La Voz», para desen-

mascararos, para que en la Península os conozcan como os conocemos aquí, para que los verdaderos republicanos españoles os repudien como os repudiamos los republicanos menorquines, escribiremos al «País» diciéndoles quienes sois; para decirle que hoy por conveniencia y medro personal os dais el nombre de republicanos pero que en vuestro afán de vivir parasitariamente el día que os convenga volveréis la casaca y como desconoceis el honor político en cuanto haya quien os dé más hareis la profesión de fé que vuestro nuevo amo y señor os indique.

La farsa electoral

Se aproxima la lucha electoral, lucha que por las trazas ha de ser dura, tenaz y encarnizada, de la cual como siempre el pueblo saldrá con las manos en la cabeza.

La lucha no está entablada entre dos candidatos que cual sería de desear sus desvelos y sus afanes fueran para mejorar a este desdichado pueblo; no, señores electores, la lucha está entablada entre los que aquí se llaman partidos, que lo que menos procuran es hacer nuestra felicidad.

No se trata de una lucha de partidos que quieran ejercer la hegemonía no solo en Mahón, sino en el resto de la Isla. Lo que se pretende es que una vez dado el triunfo al candidato que unos y otros presentan, imponer la voluntad de los que más se destacaron llevando votos y erigirse estos en máximos caciques: porque no creais que es oro todo lo que reluce, desgraciadamente hay mucho fango y mucha podredumbre.

En el mitin y en el periódico os aseguraran unos y otros que si su candidato sale triunfante el *maná* vendrá a visitar esta Isla; y ya lo sabeis, bien lo habeis palpado, si mal lo hicieron unos, peor lo han hecho los otros.

¿Qué beneficios nos reportó la última etapa? Ya lo habeis visto, arbitrios por un lado, recargos por otro, para que luego todo ese dinero recaudado a costa de vuestro sudor tirarlo por la

borda y emplearlo en cosas superfluas, desatendiendo las verdaderas necesidades.

Afanes de grandeza que están bien a quien hecho a grandeza está; pero el que apenas la ha sentido, el que apenas si conoce el mundo por una serie de pequeños viajes (viajes que acaso hizo en forma de maleta) este está incapacitado para decirnos lo que existe allende del GOLFO, y quieren introducir costosas novedades; el tren de limpieza, una de ellas.

Esa pléyade de hombres inútiles que tenemos en el Consistorio, inútiles los unos por incuria y los otros por desconocer los más rudimentarios elementos de Hacienda Municipal, han sido las concausas que han producido el efecto de que nuestra hacienda municipal vaya al descrédito y esté en vías de la bancarrota.

Dejadles, pues, a los que han de mangonear que discutan y el pueblo conciente que ejecute el acto que le corresponde, el de volverles la espalda.

Por unos u otros medios alguno ha de triunfar y vosotros os quedareis como antes; pero caso que vayais a la lucha debéis imponer vuestra voluntad, exigid a los candidatos un programa, programa que os garantice lo que han de hacer en el Parlamento, proposiciones de ley que tiene estudiadas y que beneficien a esta por todos abandonada Isla, y si alguno de los candidatos lleva programa determinado y el programa os conviene, votadle pero con la solemne promesa de renunciar al acta si no cumple lo prometido; y si así lo haceis habreis cumplido el mandato imperativo, que esos que tanto blasonan de republicanos aun no se han atrevido a exponerlo en su programa.

Y para terminar decidles que cada uno de nosotros vale tanto como vos y que todos mucho más que vos. Votamos vuestra candidatura para que os proclamen Diputado, pero bien entendido que vos habeis fijado las bases del contrato que haceis con el cuerpo electoral.

Y si este contrato no lo puede conseguir el pueblo su mejor determinación será: la de abstenerse de votar.



Contesten a las acusaciones

¿Por qué el tío de LA ALQUITARA seguirá hablando mal de los buenos amigos que honran

Mahón con su labor democrático administrativa hecha desde las amplias poltronas de nuestro Excmo Ayuntamiento?

A fuer de imparcial, demócrata y mahonés intento hacer que salgan del mutismo en que están encerrados mis amigos concejales; proponiéndoles la defensa de ataques que dirige el periódico dominguero a lo que yo con ellos creo honrada administración.

Uno de los temas explotados por LA ALQUITARA es el de acusar a mis correligionarios que forman la mayoría del municipio el ser creadores de sin número de arbitrios municipales que con resignación corderil sufre el pueblo; los que han modificado la vida de los ciudadanos en términos tales, poniendo por las nubes los artículos de primera necesidad, que solo constituye un problema de carácter social que espanta a los que se preocupan por la vida del trabajador.

En mi concepto no debe saber el autor de los escritos a que me refiero, lo que significa democratizar a una ciudad, republicanizándola e higienizándola a la vez. ¡Y cuán poco debe haber meditado sobre los necesarios sacrificios que debe imponerse todo pueblo que quiere ostentar los gloriosos dictados de culto, higiénico y republicano! ¿Acaso el autor aludido desea que Mahón siga siendo emporio de basura como era antes de entrar en funciones municipales, nuestro municipal tren de limpieza, que tanta honra ha conquistado, honrando a nuestros higiénicos ediles? De no ser así no comprendo el fundamento base de su ataque. No hablaría de igual modo despues de hecho exámen comparativo de las enfermedades habidas en nuestra población entre el período que llamaré de ignorancia y el actual que significa el de renacimiento. En el de ignorancia o sea cuando el partido conservador regía los destinos del pueblo, la porquería corría por nuestras calles y plazas, cada cual en el interior de su casa hacía lo que le convenía, el domicilio particular era inviolable; los habitantes de nuestra ciudad se veían obligados a comer lo que los expendedores de buena o mala fe les vendían, en calidad de alimento, siendo estos unas veces puros o alterados, según fuera la conciencia del expendedor, pero jamás eran sometidos a revisión o inspección de los hombres de ciencia, únicos que podían dictaminar sobre la materia: manteniendo el pueblo tan en la oscuridad, que solo los plateados rayos de la luna (en estado de plenitud) alumbraban oficialmente. Y el período de renacimiento o de la

moderna democracia, esquiladora de bolsillos, sí, pero en todo su apogeo la ilustración, progreso, esplendidez administrativa, limpieza pública esmerada, inspecciones sanitarias hechas por personal ad hoc dotado de ultra conocimientos especializados traídos de fuera que constituye la especialidad más especial de mis amigos políticos.

Verdad es que a pesar de tanta monería los pobres no comemos carne: está cara y la encarecen de verdad los arbitrios municipales; ni pescado porque no lo hay (ni quiera que lo haya), ni leche porque se la come el arbitrio y demás gabelas; ni patatas que el arbitrio las hace pesadas e indigestas; nos contentamos con el clásico *oli aigu* ya que el jornal no alcanza para más. De alumbrado va bien hasta que Andreu se canse, (que ya se cansará).

Antes por lo que llamo antiguo testamento (período conservador) las enfermedades se cebaban entre la clase menesterosa; la tuberculosis producía estragos tan alarmantes que, constituía por sí solo un grande y trascendental problema, enseñoreadas de nuestra población atacaba sin tregua ni reposo y embarcaba, en tren expreso, lo más selecto de nuestra juventud y la conducía a Gracia. La difteria espigaba entre la gente menuda y la dieztaba, y otras órdenes de enfermedades cobraban también su gran tributo.

Los hombres beneméritos que formaron la mayoría del municipio el bienio pasado, con el gran Bals por cabecera, para cuyo señor políticamente hablando (pido a Dios que le sea ligera la tierra); sonrojados por las verguenzas públicas enumeradas, resolvieron entrar por las tortuosidades del intrincado problema político-social e higiénico-administrativo planteado en primer término por la peste tuberculosa ya que denunciado lo habían en folletos y conferencias médicos y veterinarios. Con afán y amor siguieron de él los ediles el estudio logrando ver clara la solución anhelada: solución que ha venido a immortalizar el nombre de aquella mayoría. Hallada la solución fácil era dar la batalla.

La tuberculosis se cura con billetes del Banco decía el gran director (tras escena de aquella mayoría). Eramos entonces al decir de un concejal neuropata poco menos que unos guarros. A la suciedad, a la falta de higiene en todas las manifestaciones de la vida debíanse los progresos de la tuberculosis. Se imponía la adquisición de un tren de limpieza que barriera tanta inmundicia, la creación de inspecciones sani-

arias que vinieran a hacer imposible la adulteración o sofisticación de los alimentos. Inspecciones que habían de hacerse en los fieltos y en aquellas sustancias que las requieren. Inspección sanitaria a las vacas y cabras como a las leches que ellas producen. Inspección sanitaria en las tiendas que venden alimentos y otras muchas de difícil recordación.

Claro es que tales resoluciones al ser traducidas a la práctica requieren dinero y sacrificios: para hallarlo y obtenerlo reuniéronse los beneméritos y usando de la palabra D. Lucas dos veces glorioso (por su neurosis arbitrista) decían bailando un tango que solo a fuerza de arbitrios podía conjurarse el peligro. Los habitantes de Mahón pagamos hoy un número exorbitante de arbitrios. Se ha llegado a vaciarnos, aunque legalmente, todos los bolsillos; los cobradores al tanto por ciento habrán hecho su agosto, se habrán enriquecido tal vez, mas nada importa ya que los resultados han sido positivos. La tuberculosis que cual fantasma amenazador se cernía sobre nuestras cabezas ha ahuecado de Mahón como por encanto temeroso a la higiene democrática. No se ven ya por nuestras plazas y calles paseando los esqueletos vivos siendo símbolos de la muerte y obra de aquella dolencia aterradora. La situación queda salva. ¿Quién habla hoy de tuberculosis? ¿Quién se ocupa de difteria? solo cuatro médicos tontos suelen denunciarla alguna que otra vez, por puro egoísmo, por darse bombo unos; por restar eficacia a la higiene democrático-administrativa otros. ¿Quién como mis amigos no se sentirían orgullosos de su obra? sin tuberculosis, sin difteria, ¿qué mayor honra puede alcanzar el Mahón republicano? Pero es el caso que el tío de LA ALQUITARA pretendió dar a entender que las inspecciones se cobran, pero que no se hacen. Es natural que no puede ser más ridícula su pretensión; nadie ha de creerle ni yo lo creo. Mas tiene miquita el asunto y mala fé la calumnia. ¡Cobrar el arbitrio de las inspecciones y luego no hacerlas! señor alquitarero, atiéndame si le place. Escribe usted para un pueblo que conoce perfectamente sus deberes y los cumple, pero tiene al propio tiempo en gran estima sus derechos.

En Mahón no puede haberse dado el caso de que se cobren en los fieltos arbitrios sobre inspección sanitaria si esa inspección no se realiza. Si un día sucediera como usted lo imagina, tontos y troyanos, con los jefes republicanos a la cabeza pasaríamos por la casa grande pidiendo

justicia; de no hallarla, no cejaríamos hasta arrollar a los culpables del engaño. Aquí se perdona lo que tiene perdón, no un engaño como el que usted supone, que a más denota un delito de lesa humanidad y la existencia de algo más a cuyo algo el diccionario da nombre y el código si no lo pena, debiera penarlo.

Del dinero del pueblo se paga el que tiene la obligación de hacer las inspecciones, y si no se hacen búsqese al culpable de ello. El que paga tiene derecho a vivir tranquilo confiado en la fiscalización que el municipio ejerce sobre todos los alimentos, fiscalización obligada por la ley: Ella responde ante el vecindario de que la leche v. g. no ha recibido el santo bautismo, que en ella no habita el bacilo tuberculoso, que no propaga otras enfermedades, que no lleva en suspensión copos de pus ni otras cosas nocivas que me reservo y si apesar de la vigilancia municipal se vendieran leches impuras, de vacas enfermas, grasas sin reconocer, a ciencia y paciencia de los encargados de su exámen, por no verificar las inspecciones habrían engañado viamente a este pueblo noble y honrado y montaría tanto como ir envenando los ciudadanos que incautos fian su salud como la de sus hijos a los medios de defensa pública adoptados por mis amigos concejales; los que en tal caso merecerían que los que con nuestros votos supimos elegirlos nos alzáramos como un solo hombre para ir a esculpir en su frente el imborrable sello de la ignominia.

Señores Pons Sitjes, Pons Castell, Beltran y Carreras que constituís el alma del cuerpo higiénico de Mahón, hablad No habeis contestado a la acusación que se os ha dirigido y es grave acusación. Se que no lo haceis por modestia: más yo os ruego que antes que el pueblo lo exija en otra forma contesteis claro, sin tapujos de ningún género, diciendo la verdad; por vuestro honor primero, por la dignidad del partido que representais después. Si así lo haceis, si demostrais la falsedad de LA ALQUITARA probando que las inspecciones se hacen seré como hasta hoy uno de tantos de vuestros defensores. Si prolongais vuestro silencio temeré por vuestra culpabilidad y escribiré excitando al pueblo para que depure el hecho y exija responsabilidades. Bien sabeis que dentro nuestro partido ni entre la grey republicana no caben tales procederés. A vuestros compañeros de consistorio no tengo porqué nombrarlos. Ellos constituyen a mi manera de ver la verdadera vaselina de la mayoría; es gente noble y honradísima que posee en alto grado

la propiedad de ser dúctil y maleable, van a donde les llevais, esperanz la llegada del santo advenimiento republicano y no meditan ni estudian si caen al abismo o si van a la gloria sólo dirán como el mahometano Alá lo quiere o estaba escrito.

Rebatidos los conceptos LA ALQUITARA habrá mentido, de no rebatirlos la acusación quedará en pié y ¡hay de vosotros en plazo breve!

Hablad al pueblo que es vuestro soberano; si ha habido y os perdona... bueno. Si no hay perdón, paciencia; él habrá cumplido como bueno y vuestra, política de engaño habria para siempre acabado.

Nuestra acción en Marruecos

(Continuación)

«Esto del *statu quo*, tiene mucho que entender advertía de continuo nuestro Cánovas del Castillo. Esto del *statu quo*, es, esencialmente relativo: esto no se puede lanzar tampoco como panacea a todos los vientos cuando hay la posibilidad de que en una guerra necesaria, España tenga que reclamar en el porvenir alguna indemnización territorial... Ese *statu quo*, que únicamente lo puede sostener Europa entera y esto contando con que Marruecos ayude mucho por su parte El Imperio de Marruecos ha vivido constantemente durante toda su historia, en medio de tremendas guerras civiles. Allí, lo raro, lo excepcional, es la transmisión del poder pacíficamente. Aquel Imperio dominado por la fuerza, y sin más principios de fuerza por la fuerza va a resolver todas sus cuestiones, y especialmente las cuestiones de Estado.

«Cada vez que el Sultán está enfermo, cada vez que un Sultán muera, ¿va a estar la Nación Española comprometida a prepararse para evitar allí el derramamiento de sangre, para evitar la guerra civil, para favorecer a uno u otro de los candidatos al trono, para llegar la primera con sus fuerzas a las Costas de Africa, para imponerse allí, y conservar contra todos el *statu quo* de aquel Imperio?»

La nueva fórmula discurrida por la diplomacia proclamando «el mantenimiento de la integridad del Imperio marroquí bajo la soberanía del Sultán», tiene mucho más que entender que

la del antiguo *statu quo*, y entraña equívocos mucho más peligrosos. En la diplomacia florece mucho más que en ningún otro ambiente el arte de sustituir palabras a las realidades y viceversa. Con ser ella la que más auda a la realidad y positivismo de los hechos, tiene mucha fé o más bien larga experiencia de que en poniendo a las cosas nombres según le acomode, desvirtúa la naturaleza de las mismas cosas, por lo menos para el público. En encontrando alguna denominación feliz y aparatosa, se encuentra un talismán para obrar discrecionalmente y hacer todo lo contrario de lo que supone. Así estamos viendo llamar «mantenimiento de la integridad del Imperio marroquí bajo la soberanía del Sultán» a las políticas más antitéticas, y por de contado a la captación y trepanación de la soberanía del Sultán y al repartimiento del Magreb. Pero si esto puede correr como *modus loquendi*, respecto del público, en cambio, para los iniciados, y sobre todo para los comprometidos en las actuaciones con responsabilidades de gobierno, no puede ni debe pasar sin la correspondiente aclaración de valor entendido bajo esas palabras maravillosas. Los representantes del Gobierno de España, no podían figurar acudiendo a tales reclamos, como uno de tantos del montón de público. Les era indispensable aclarar y conocer el verdadero sentido y alcance de tales voces consagradas en un protocolo que se les presentó de antemano convenido, y de texto inalterable que se les había entregado, con disyuntiva de tomar o dejar.

Aquella extraordinaria ocasión que se nos presentaba la víspera de la reunión de Algeciras, esa ocasión sin igual para estas aclaraciones. Pero en las conversaciones diplomáticas de 1905, salvo pormenores sin importancia, todos esos peligrosos enigmas quedaren en igual condición y redacción que en los textos de 1904. Lo más positivo y concreto que resultaba el texto de lo convenido en 1905, era que íbamos a Algeciras sin manos libres, ni pensamientos cardinales concertados, y comprometidos a marchar completamente de acuerdo con Francia en el curso de las deliberaciones de la conferencia en dicha fecha proyectada.

Por haber ido a la Conferencia, sin previas aclaraciones de las palabras sacramentales y de las premias y situaciones de equívocos, y sin preparación suficiente del plan a seguir, nos han sobrevenido desgraciadas consecuencias. Por de pronto, no recogimos fruto alguno de tan extraordinaria ocasión que se nos venía a las

manos la víspera de aquella histórica y memorable reunión, y seguramente si hubiéramos ido debidamente preparados a la Conferencia, el Acta de Algeciras no se hubiera malogrado y evaporado tan fácil y rápidamente entre las infusiones y reactivos de las actuaciones diplomáticas que se le aplicaron a continuación.

(Continuará.)



Destilación fraccionada

—¿Que te parece la frescura de «La Voz» diciendo que copia del «País» lo que ellos mismos le han dicho?

—Que me ha de parecer, lo de siempre, que cuando quieren son frágiles de memoria y no recuerdan lo que no les conviene o hacen que no lean lo que no les agrada, y contestan y comentan tergiversado lo que les parece.

—Eso digo yo, ¿Tu recuerdas que publicamos un comunicado de los verdaderos republicanos del distrito tercero y dió la callada por respuesta?

—Sí, pero en cambio escribieron al «País» diciendo todo lo contrario de lo ocurrido y... váyase lo uno por lo otro.

—Pues mira para esclarecer el asunto te propongo que enviemos al «País» el comunicado de referencia y así verán como se las gastan los pseudos-republicanos de por acá.



—¿Y que tal se cumplieron los bandos que se dieron para estos días de Carnaval?

—Al pié de la letra. No se tiró mas que confetti multicolor, almendras del tamaño de huevos con uno de estos lleno de confetti al poco me saltan un ojo y cereales que se desperdiciaron había para mantener un numeroso gallinero, fijate que por varios sitios mitraje ha perdido su color debido a una irrigación que me dieron con una de esas cosas que se llaman pulverizadores, y verás que es debido a alguna substancia corrosiva; por lo demás todo se cumplió al pié de la letra tanto en las calles como en los teatros y bailes.

—Ya lo veo, todo esto es debido al celo desplegado por nuestra flamante G. M. nombre que dentro

de pcco habrá de cambiársele por el de Benemérita y Gloriosa.

—¡Hombre! no exageres, no es para tanto.

—¿Que no? Bien se conoce que tu no viste el heroísmo conque a pié quieto y puesto en medio de las aceras (para que los transeuntes tuvieran que ir por el arroyo) recibía los proyectiles.



—¿Que uso te parece que tienen los cubos cerrados o *poales* que hay en el pozo de la Plaza Vieja?

—Que preguntas tan tontas tienes ¿para qué han de servir sino para *poar* agua?

—No es tan tonta la pregunta porque es verdad que uno de sus usos es ese, pero también es verdad que otro de los usos es servir de lava manos.

—Eso no puede ser

—¿Que no puede ser? pregúntalo a algun empleado de la limpieza pública y verás como te dice que si alguna vez se ha lavado las manos en ellos.

—Aunque así sea y esto sea una cóchinada o guarrada tiene su disculpa.

—¿Qué disculpa ha de tener tal suciedad?

—¡Hombre! la de llamarse empleado de la limpieza pública.



—¿Pero que te hacías estos carnavales que ibas de baile en baile acompañado de un hermoso maletín

—Te diré como un mi amigo se presentó en uno que se daba en el cual se exigía el traje de blanco o negro u los dos colores combinados, y no le dejaron entrar

—Y es natural que no le dejasen; ¿no dices que era de blanco y negro?

—Si, pero es el caso que mi amigo iba de negro.

—Pues no lo entiendo.

—Pues entiéndelo, es que llevaba corbata encarnada, y para entrar se quedó como exigían.

—Si, hecho un mamarracho.

—No, hombre, de blanco y negro; negro el traje y blanca la camisa, ya ves que pronto se hace la combinación.

—Bueno, pero aún no me has dicho para que era la maleta que llevas.

—Pues verás, para hacer la información y pagando entrada por supuesto ¡eh! me decidí a ir de baile y viendo que al primer tapón...

—Si, ya sé, sigue el cuento.

—No que es historia.

—Bueno, sigue la historia.

—Como te decía, viendo que al entrar en uno de los bailes porque llevaba el pantalón de color no me dejaron entrar, dirigíme a una casa de alquilar disfraces y tomé de todos los colores para combinarlos y poder entrar como exigieran.

—Pero, ¿no dices que ibas como chico de la prensa y de americana negra?

—Si, pero como esta prensa no es muy del agrado de los Portero-Taquilleros de dicho baile...

—Pues ya tienes la razón venganzas ruines, porque yo se que alguno de la prensa amiga suya aún cuando llevaba traje de color le dejaron entrar hasta de *Tifus*.



—¿Y esa rigurosidad se empleaba también con las máscaras?

—Andá ya lo creo, como que no entraba una mujer que no la hicieran descubrir.

Pues si qu edaría bromazos la mascara desenmascarada.

—¿Pero esto de descubrirse lo harían solo con las mujeres que fueran solas?

—¡Naranjas! No se escapaba ni una de la inspección.

—¿Ni aunque fuera garantizada por el socio que le acompañaba?

—Ni aún esas.

—Lo que es el progreso y los progreseros, ni aún en ellos mismos tienen confianza.



Leo y recorto de un periódico madrileño:

«En el Ayuntamiento están discutiendo los presupuestos para el año próximo.

En todas las imprentas tienen compuesto el título, que sirve para todos los días, como otros muchos.

Dice así:

Los presupuestos municipales

Debajo hay otro que también suele utilizarse a diario:

Preperando un robo



—En esta isla todo el mundo siente simpatías por el Neroncete y el lenticular.

—Pero lo cierto es que cuando llegaron estas personillas acompañadas o acompañando a ciertos personajes solo salieron a recibirles quince personas y un burro.

—¿Y no quieres decirme quien era este último?

—No; así cada manifestante podrá creer que era el que iba a su lado.

—Lo siento por ciertas personas, merecedoras de nuestro mas sincero respeto, que están expuestas a hacer el ridículo en multitud de ocasiones si siguen yendo del brazo del Neroncete, Manes y C.³.



de poco habré de cambiármelo por el de Benemérita y Gloria. — ¡Hombre! no exageres, no es para tanto. — Pero, ¿no dice que iba como chico de la gran...

— ¡Pero como esta prensa no es muy del tipo... y de americana negra? — ¿Y esas rigurosidad se empleaba también...

Pedid la cerveza
LA CRUZ DEL CAMPO

DE SEVILLA

Representante en Menorca: A. BORRÁS PEREZ

Plaza de la Explanada 69.---Mahón

PEDID

EL ROM

BRANCO

Ribó y Brillas

Barcelona.

de los señores



F. Fábregues, Infanta 17.—Mahón.